

La errancia del toxicómano.

Alexandre Stevens *

Un niño siempre, está en relación a una institución, dice Eric Laurant. Ya sea la familia o la escuela y si en ellas algo no marcha lo estará a una institución especializada. A veces esto también falla entonces, quedará en la calle. Pero aún la calle es una institución.

Esta posición radical destaca que un niño siempre está regulado por el Otro con sus reglas, sus modos de inserción social y sus posibles anclajes.

Es necesario hacer notar que existen algunas excepciones. Por ejemplo el niño esquizofrénico que con su ironía se las arregla para deshacerse de la institución o el niño autista que excluye al Otro y busca destruirlo, entonces algunas veces puede que se sitúe por fuera de la institución. Sin embargo tratamos siempre de alojarlos en instituciones especializadas.

Podemos decir que también a un adulto lo encontramos en instituciones. De una u otra forma será parte de un grupo, nacional, profesional, deportivo o familiar, pero tiene sus diferencias con el niño. El adulto en el mejor de los casos construye un proyecto de trabajo, una familia o hasta una institución personal, lo que en psicoanálisis llamamos un Ideal del yo. Es decir, un rasgo que lo identifica de alguna manera particular y le que le permite construir al mismo tiempo un cuadro de realidad. Su realidad psíquica con la que va a confrontarse, distinguiéndola, de la adaptación a la realidad exterior. Elige un rasgo singular con el que hace su *synthome*, su modo particular de inscripción en los vínculos sociales, su modo de vida, su modo de goce.

Entonces en el mejor de los casos, el adulto “normal” como decía Freud, llega a fabricar su propia institución. En peores circunstancias, hace de uno de sus rasgos de goce su modo de insertarse en el campo social. En una identificación que genera comunidad. Hoy por ejemplo tenemos comunidades muy en boga como las de gays, lesbianas, transexuales y también comunidades de orden moral.

Planteamos entonces, dos fórmulas de la identificación, a un rasgo personal, la elección que puede permitir al sujeto a su vez construir su *synthome*, su manera de ser, su modo de vida y al mismo tiempo darle un orden a la realidad, o la fórmula de la identificación comunitarizante la que a partir de un rasgo inscribe al sujeto en un campo social en el cuál su subjetividad se diluye.

El adolescente, puede no formar parte de una institución. La errancia es el modo propio de transitar este período de su vida. Lo que llamamos la crisis de la adolescencia se relaciona con esto, no estar totalmente inscripto en una institución.

Lo estará solo en cierta manera a su familia o a la escuela porque se halla abandonando esos lugares a fin de sostenerse en nuevas identificaciones que encuentra por ejemplo, en las bandas adolescentes. Lo encontramos entonces, en errancia entre instituciones.

Por otra parte, algunos sujetos errantes, parecen adolescentes tardíos. Sujetos que se instalan en una suerte de adolescencia prolongada, indefinida y que no constituyen su ideal del yo, es decir no constituyen su rasgo singular en relación al campo social.

Es a quienes responden nuestras instituciones clínicas como Enaden.

* Texto escrito a partir de una intervención en las Jornadas de Aniversario de Enaden en noviembre del 2002. Publicado en Quarto N° 74, Revue de psychanalyse, École de la Cause Freudienne. Traducido al castellano por Esmeralda Miras.

La sociedad, el Estado, la seguridad social piden a nuestras instituciones reglamentaciones para estos sujetos mal inscriptos en el campo social. Sujetos sin protección, más propensos al pasaje al acto, -conductas que también llamamos de riesgo- que, a un discurso del semblante.

Uno de los Seminarios de Lacan, "Les non-dupes-errent" ubica bajo este juego de palabras a quienes no aceptan estar tomados por el significante o por el discurso.

Errantes entonces que no encuentran inscripción.

No debemos equivocarnos, esta errancia se debe menos a las condiciones sociales que a las subjetivas. Ciertamente las condiciones sociales aumentan la posibilidad de la errancia subjetiva. En un mundo liberal, de mercados comunes, que produce segregaciones y exclusión, los más excluidos tienen mayores dificultades. Son los que llegan a nuestras instituciones. Pero no es casual que en un lugar como Enaden en el que tuve la oportunidad de supervisar en dos equipos, encontrase numerosos pacientes psicóticos.

Los que se reciben allí son sujetos definidos por su rasgo toxicómano, sin embargo lo que se obtiene en la clínica del caso por caso es, el descubrimiento que gran número de ellos son sujetos con psicosis, desencadenada o no. Entonces, esta errancia no se expresa sólo en una dimensión social sino que encontramos una errancia subjetiva en el interior de esos lugares, en los que justamente, lo social ya fragiliza los vínculos.

Los jóvenes que llegan a Enaden buscan asilo porque los reparos subjetivos que funcionaron en un tiempo, la familia, la calle, desaparecieron.

Se dirigen pues a nuestra institución cuando la errancia se agrava, porque se separan de sus lugares sociales. Buscan como mínimo a la institución de asilo que le permita la detención de *una cosa* que desborda.

Un colega parisino me refirió la siguiente viñeta clínica. No se trataba de un toxicómano, sino de un exhibicionista. Estaba por casarse pero un poco antes de su matrimonio se había exhibido brevemente en la entrada del edificio. Pensó que la persona ante la que se había exhibido debía haberlo reconocido y que lo iría a denunciar a su novia. Entonces tomó la delantera y fue a verla para explicarle. Como era de esperar, ella lo tranquilizó, lo perdonó, etc. Pero no tranquilo en absoluto se dijo que la familia de la novia iba a oponerse al matrimonio, si alguien lo hubiese visto. Se encontró entonces con su futura suegra quién, evidentemente, lo calmó también. No obstante seguía inquieto, decía que había arriesgado mucho al exhibirse en la puerta del edificio y que debería ver al conserje para que lo absuelva. Igualmente, después de todo esto, pensó que terminaría por ser denunciado y condenado, así que sería mejor que se adelantase y fuera en busca de la policía que finalmente, lo puso inmediatamente en prisión.

Esta anécdota demuestra que el sujeto apela a una función importante de la institución que es la de ser punto de detención.

Algunos jóvenes pasan sin interrupción de una institución a otra. De los estudios clínicos podemos extraer a menudo que la institución en si misma sólo por serlo hace de lugar de anclaje. Si no tiene esta referencia el sujeto desfallece completamente. Durante años no hubo sino el asilo del psiquiátrico para estos casos. No es una buena fórmula, produce ahogo subjetivo.

Ahora, cierta modalidad que es necesario considerar cada vez, es la circulación de estos sujetos de una institución a otra, con sus múltiples estructuras existentes, se ubican, en la dimensión de punto de anclaje.

Otros sujetos encuentran cierta regulación en la errancia misma. Pienso en un paciente psicótico a quién recibí en la presentación de enfermos hace algunos años. Se trataba de un sujeto alcohólico que descubrió la bebida en la cava de sus padres durante las

disputas que estos tenían a la edad de 5 años. Los padres remarcaban que trataban de cerrar las puertas pero que siempre encontraba la forma de entrar, así que finalmente lo enviaron a casa de su hermana que vivía en Provenza, los padres eran de Portugal. Yo le pregunté como se adaptó a ese cambio tan radical. Me respondió que perfectamente cambiando el vino blanco por el pastís. Es un sujeto que siempre está con una botella en la mano, no tuvo grandes problemas con las mujeres pero no tuvo una a mano. Encontró el anclaje de un goce en una errancia reglada por él mismo.

Pudiendo comentar detalles de la zona entre Lourdes y Mónaco, haciendo sus circuitos, su "Mancha" hasta que llegó al hospital 20 años más tarde. Tomo este ejemplo que es el de un sujeto que no tuvo necesidad de una institución porque la halló en su anclaje al andamiaje mismo de su tóxico.

¿Qué es una institución? .En las últimas jornadas de la Escuela de la Causa Freudiana, Eric Laurent se interrogaba sobre la etimología del término y sobre su función, hoy. La sitúa sobre dos planos. En principio es un conjunto de reglas. Esta es la dimensión instituida, luego, en una versión más moderna, es una comunidad de vida. Estas serían las dos funciones más importantes. Incluye al sujeto en las reglas sociales o puede permitirle encontrar cierto asidero a una vida comunitaria que al mismo tiempo lo aísla del resto de la sociedad. Son funciones que buscan reglar la existencia del sujeto en un universal. Las mismas para todos y a su vez la exclusión, la comunidad de vida como fuera del campo social.

Como lo señalaba Eric Laurent en su texto, lo que nosotros buscamos en las instituciones de psicoanálisis aplicado como lo es Enaden, va más allá de estas funciones.

Nos interesa sobre todo, el uso que podemos hacer de la institución. Sabemos por experiencia que los reglamentos generales no reglan nada de la errancia de estos sujetos. Justamente la imposición de la sociedad a que se acepten los reglamentos para todos sin distinción es lo que los dirige hacia nosotros.

Así es que pueden ser inservibles en ocasiones, es el caso del joven toxicómano que se encontraba en una institución y no consumía porque allí no estaba autorizado y menos aún la venta, amaba ser servicial pero por sobre todo consideraba que la ley es la ley. Otro paciente quería procurarse droga, ir a buscar las dosis fuera de allí, en auto, pero sin tener permiso de conducir, entonces el joven que respetaba la ley propone ir él, explicando que es para que el otro no se meta en problemas legales conduciendo sin permiso.

Obtenemos con este pequeño ejemplo como la cuestión en relación a la regla es profundamente enigmática. No puede pensarse para todos de la misma manera, no sin el caso por caso. Esta es nuestra solución en relación a la institución, como serie de reglas: reglar las reglas para cada sujeto.

Ciertamente contamos con reglas generales pero en nuestras instituciones orientadas por el psicoanálisis la regla general es favorecer que se formule la demanda, la palabra que hace posible formularla. Como por ejemplo la interdicción de salir cuando quieran, pueden hacerlo, pero de una manera reglada. Interdicción orientada hacia la obligación de pasar por la palabra más que evitar la vuelta al consumo. Intentar que se plantee una demanda en el orden del semblante y no del acto.

Una institución para vivir, no solo en la dimensión asilar que produce segregación sino que el uso que podemos hacer de ella es ir permitiendo, ayudando a que se constituya un rasgo singular que le permita al sujeto, anclar su goce. Esta es la función de la reunión clínica.

Aprecio el término anclaje porque dice fundamentalmente, lo mismo que otro de la teoría analítica, el de punto de capitón, usado por Lacan, que es lo mismo también, la misma cosa que synthome particular, ese rasgo con el que me las arregle. Uno de mis puntos de reparo en la existencia con el que puedo armar mi relación al mundo. Puerto de anclaje.

El ancla puede amarrarse un tiempo o puede llevarse y puede zarpar hacia otro lado. En el mejor de los casos un sujeto puede encontrar allí un punto de anclaje exportable, es decir que se lo puede llevar consigo. En otros el punto de anclaje es la institución misma y no puede llevarse, se hace necesario entonces, que vaya a otra si es que no puede permanecer en esta.

Vemos a la institución como lugar para vivir de dos maneras, ya sea como la que permite la localización de un anclaje posible o la de una comunidad en la que a los sujetos se los incluye según una identificación comunitarizante.

No critico esta segunda versión, pero indico que es muy diferente de la que promueve el psicoanálisis. Es el caso por ejemplo, de alcohólicos anónimos. Se trata de hacer comunidad con este fenómeno que representa a todos estos sujetos.

No hablo aquí de Synthome porque tomo al alcohol como un fenómeno visible, que puede hacer serie de identificaciones. No se trata de algo singular para cada sujeto.

La institución del tipo Enaden (para toxicómanos) se presenta a priori, sobre esta versión monosintomática muy moderna. Esta dimensión puede tomar viso de reforzar la identificación monosintomática.

Todos bulímicos o todos tóxicos anónimos, curados eventualmente por tratarse mutuamente, pero aquí también puede aparecer y esto es muy diferente, el synthome particular de cada sujeto a partir de este lugar institucional.

En las reuniones clínicas de una institución como Enaden, podemos ver surgir uno u otro rasgo particular para un sujeto, que le servirá de apoyo y ayuda efectiva. Este rasgo puede ser muy bien a una relación a las mujeres, a una mujer, más que un significativo laboral, esto es tan variable como sujetos hay.